

SONETO A LUIS JUNCO

Jesús Saiz

(Al cosmonauta inquieto)

Espía contumaz del firmamento,
buceas en el cosmos, siempre inquieto,
y buscas de los astros el secreto
de eternidad, tu espíritu sediento.

Tu mente anda en constante movimiento,
brillante y académico discreto;
compites con la fama de Mileto
y abrumas con tu pluma y tu talento.

Sirenas de tu patria, con sus cantos,
reclaman, como a Ulises, tu presencia;
despliega, pues, tus velas y abandona.

Nos legas tu recuerdo y tu sapiencia,
y a despecho de duelos y quebrantos,
pon rumbo hacia tu tierra canariona.